

The background is a historical map of the Argentine Revolution. It features a central flag with three horizontal stripes (black, white, black) on a tall pole. The map includes labels for 'SANTA FE', 'CORRIENTES', 'Río Paraná', 'Avalos', 'Río Uruguay', and 'BAND'. There are also small illustrations of horses and a compass rose in the bottom left corner.

Revolución y lucha por la organización

Primera y segunda décadas
de la revolución 1810 - 1829



Juan Antonio Vilar

A detailed compass rose with a central circular design and radiating lines, located in the bottom left corner of the cover.

»» EDUNER ««

REVOLUCIÓN Y LUCHA POR LA ORGANIZACIÓN
PRIMERA Y SEGUNDA DÉCADAS
DE LA REVOLUCIÓN 1810 - 1829

Juan Antonio Vilar

Facultad de Ciencias de la Educación
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

982.040 711 CDD	Vilar, Juan Antonio Revolución y lucha por la organización : primera y segunda décadas de la revolución 1810 - 1829 . - 1a ed. 1a reimp. - Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER, 2015. 256 p. ; 21x14 cm. ISBN 978-950-698-332-1 1. Historia Argentina. 2. Revoluciones. 3. Enseñanza Universitaria. I. Título.
--------------------	--

Primera edición, 300 ejemplares, 2014.

Directora de EDUNER: María Elena Lothringer

Coordinación de la edición: Gustavo Esteban Martínez

Corrección: María Candela Suárez

Diseño gráfico del libro: Gabriela Resett

Foto de tapa: Mapa Liga Federal, en Narancio, Edmundo (dir.) (1950). *Artigas, EL País*.

Montevideo: Colombino hnos. S.A., p. 89.

© Juan Antonio VILAR.

© EDUNER. Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos

Entre Ríos, Argentina, 2015.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

EDUNER

Eva Perón 24, E3260FIB

Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina

eduner@uner.edu.ar / www.eduner.uner.edu.ar

Impreso en Argentina

Serie académica

ISBN 978-950-698-332-1

ÍNDICE

Advertencia	9
Un análisis de dos décadas	13
1. El virreinato del Río de la Plata antes de la Revolución	17
2. Conflictos europeos como antecedentes de la insurrección americana	18
2.1. Las Cortes de Cádiz	21
3. El movimiento juntista en la América española.....	22
4. Las Revoluciones de Venezuela, Nueva Granada y México	23
5. Antecedentes de Mayo.....	26
6. La Revolución de Mayo.....	29
7. La Junta Provisional Gubernativa y los británicos	33
8. La Junta de Buenos Aires y la reacción opositora	37
9. La autoridad de la Junta y el Interior	38
9.1. La Intendencia del Paraguay.....	41
10. Significado de la Revolución	43
11. El Plan de Operaciones	44
12. Los mitos fundadores	48
13. Saavedra y Moreno en la Junta	50
14. Gobierno de la Junta Grande.....	52
15. La Revolución en la Banda Oriental	55
16. El Triunvirato rivadaviano	56

17. Armisticio del 20 de octubre de 1811	60
18. Crece la oposición al Triunvirato	64
19. Caída del Triunvirato rivadaviano	66
20. El segundo Triunvirato	67
21. La Soberana Asamblea Constituyente	68
22. El Congreso de las Tres Cruces	71
23. Cómo influyen las guerras en la política interna	76
24. Directorio de Posadas	77
25. Misión Rivadavia-Belgrano	81
26. Directorio de Carlos de Alvear	82
27. La Liga de los Pueblos Libres	84
28. La Misión García	87
29. La Restauración europea	89
30. Motín de Fontezuelas	91
31. Interinato de Ignacio Álvarez Thomas	93
32. Fracasos de la segunda y tercera campañas al Alto Perú. Desastre de Sipe Sipe	94
33. Una Reforma Agraria en el siglo XIX	98
34. El ejemplo que dan los «próceres»	101
35. Negociaciones de Sarratea, Rivadavia y Belgrano en Europa	102
36. El Congreso de Oriente	103
37. El Congreso Nacional Constituyente: en Tucumán, la independencia	104
38. Directorio de Juan Martín de Pueyrredón	107
39. San Martín, la Logia Lautaro y el Plan Continental	109
40. San Martín, Carrera y la independencia de Chile	111
41. Preparativos portugueses para invadir la Banda Oriental	114
42. La invasión	117
43. El Congreso Nacional Constituyente: en Buenos Aires, la traición	122
44. Los intentos monárquicos del Congreso y el Directorio	124
44.1. Constitución de 1819	127
45. La combinación: los portugueses atacan la Banda Oriental, los porteños, el Litoral	128

46. San Martín, Belgrano y la guerra del Litoral	131
47. Contraofensiva final de los federales	134
48. El año xx. Triunfo y derrota. Cepeda	139
49. Tratado del Pilar	142
50. La derrota final	146
51. Anarquía porteña y restauración del orden.....	148
52. La economía.....	148
53. La sociedad.....	151
54. Balance de la primera década de la Revolución	158
55. Disolución nacional, autonomías provinciales.....	161
56. Apogeo y fin de Francisco Ramírez	163
57. Fin de la anarquía porteña, restauración directorial y Pacto de Benegas	165
58. Congreso «federativo» de Córdoba. Tratado del Cuadrilátero	166
59. Fin del coloniaje español en América	168
59.1. Campaña de San Martín en el Perú	168
59.2. La Gran Colombia.....	171
59.3. Independencia de México y América Central	172
59.4. Entrevista de Guayaquil.....	172
59.5. Fin de la guerra emancipadora	173
59.6. Independencia del Alto Perú. Bolivia	174
59.7. El Congreso Anfictiónico de Panamá.....	175
60. Gobierno de la provincia de Buenos Aires de Martín Rodríguez.....	177
60.1. El grupo rivadaviano.....	179
61. El problema del cristiano.....	182
62. La puja comercial y política. Rivalidades en Europa y América	184
63. Congreso General Constituyente	189
64. La época de Rivadavia	192
64.1. La reforma militar	192
64.2. La reforma eclesiástica	193
64.3. La Ley de Enfiteusis	193
64.4. El Banco de Buenos Aires o Banco de Descuentos	196
64.5. El Banco Nacional.....	197

64.6. Empréstito de la Baring Brothers de 1824	198
64.7. Tratado entre Gran Bretaña y las Provincias Unidas del Río de la Plata	202
64.8. La River Plate Minning Association.....	204
64.9. Promoción de la colonización y de la agricultura.....	207
65. Presidencia de Rivadavia.....	208
66. Constitución de 1826.....	210
67. Rebeliones en el Interior	213
68. Antecedentes y expedición de los 33 Orientales	215
69. Guerra contra el Brasil.....	218
70. Caída de Rivadavia. Restauración de la provincia de Buenos Aires.....	223
71. Gobierno de Dorrego. Los Pactos Interprovinciales	224
72. Final de la guerra. Paz con Brasil	226
73. Convención Nacional de Santa Fe.....	228
74. Motín de Lavalle.....	229
74.1. El incidente Venancourt	232
75. Frustrado regreso de San Martín al país.....	233
76. Acuerdos entre Lavalle y Rosas. Cañuelas y Barracas.....	235
77. Gobierno de Viamonte	237
78. La economía	237
79. Sociedad y cultura	240
80. Balance de la segunda década	242
Bibliografía	245

ADVERTENCIA

Estamos en años de bicentenarios, ocasión propicia para rememorar nuestro pasado. Otra vez vemos desfilar en actos públicos y escolares, en la pantalla de televisión y otros medios de comunicación, en discursos y conferencias, a los próceres que dieron nacimiento a nuestra «patria». Vemos repetir así, con algunas correcciones y agregados, pero siempre con el mismo tono, lo que podríamos llamar la «conciencia histórica» de los argentinos originada en las escuelas, colegios o universidades, mediante estudios fragmentados, incompletos, con errores y hasta con mitos. Se dicen y escriben tantas cosas sobre nuestro pasado (y también sobre el presente) sin sustento, ni pruebas, ni indicios, reiterando un relato tradicional, porque supuestamente tiene más validez que otra interpretación diferente, convencidos de que cada uno tiene derecho a sostener una opinión.

Numerosas investigaciones han arrojado mucha luz al proceso socioeconómico, político y cultural de la Argentina, pero su difusión, limitada a artículos –muchas veces realizados y publicados fuera del país– y obras especializadas, poco ha podido influir en el conocimiento histórico del ciudadano ilustrado común. Las principales obras de difusión –y de mayor éxito editorial–, aunque meritorias, abundan en lugares comunes, leyendas sin confirmar e inexactitudes, o interpretaciones sesgadas. Es importante poner de relieve que toda versión está

teñida de ideología y que es legítimo tener una visión determinada del pasado, pero siempre que sea fundamentada. Sobre todo si se trata de procesos complejos, contradictorios y conflictivos. En la mayoría de los casos predomina una concepción eurocéntrica y, principalmente, porteño-céntrica, liberal o revisionista.

Este libro está destinado a estudiantes, maestros, profesionales y público en general interesados en nuestro pasado. Pretendo hacer un aporte interpretativo coherente, riguroso y sistemático de la primera etapa de la Revolución de Mayo, de la emancipación del coloniaje español y del comienzo de una lucha por la construcción de un nuevo estado, que abarca dos décadas.

Como trato de refutar o cuestionar muchas afirmaciones y conceptos que considero incorrectos o con escasos fundamentos, quiero ser riguroso en basarme en fuentes éditas de publicaciones documentales oficiales y privadas, argentinas o extranjeras, estudios históricos, económicos y sociales, memorias, estadísticas y otros testimonios, que citaré con alguna abundancia, para confirmar hipótesis y afirmaciones. A veces los documentos son tan claros y contundentes que hablan por sí mismos y son transcritos sin necesidad de comentarios, pero otras se trata de disposiciones o conductas que, lejos de ser transparentes y responder al beneficio o necesidad general, ocultan verdaderos intereses personales o de grupo.

El objetivo es redactar un manual del proceso social argentino, sintético y totalizador, desde una determinada concepción de la historia. No existe imparcialidad ni neutralidad en las ciencias sociales. La objetividad consiste en el uso honesto de fuentes auténticas; su valor depende de la labor de exégesis y de una selección razonable de testimonios (pruebas), pero siempre influirá la ideología del autor. Interpreto el pasado y el presente desde un lugar, desde una posición ideológica, desde una visión del mundo y de las cosas, sin pretensiones de tener la Verdad, pero tratando de acercarme a ella, utilizando la dialéctica como método de análisis. Como entiendo que el capitalismo es el sistema más injusto que exista, no soy «neutral», sino pretendo mostrar y demostrar

todos los males que ha traído a los pueblos sometidos y dependientes del mundo, de nuestra América (el *Abya Yala*) y de la Argentina.

Se hace uso político de la historia y el poder tiene ventaja y recursos para imponer su *verdad*, dar su versión del pasado, así como hacer la ley y el derecho, aunque después no lo cumpla si no le conviene. En el mundo occidental, el hombre moderno se ha organizado siguiendo un determinado ordenamiento normativo burgués, basado en el poder y el dinero. Por ejemplo, los españoles (y la mayoría de los cristianos lo admiten) reconocieron el «derecho de conquista» de estas tierras invocando el fin supremo de la «evangelización» –ignorando todo derecho a los indios e imponiendo el suyo por la fuerza–. En la actualidad siguen siendo despojados de sus tierras ancestrales porque carecen del título de propiedad al no poder «comprarla».

Después de muchos enfrentamientos se sancionó una Constitución que establecía un sistema *representativo, republicano y federal*. Es meramente teórico o nominal. Nadie puede afirmar seriamente que exista verdaderamente el federalismo y, menos, demostrarlo. El derecho internacional es una farsa que han inventado las grandes potencias para esquilmar a la mayor parte de los pueblos del mundo. Los Estados Unidos e Israel son los países que más han violado las disposiciones de la Organización de las Naciones Unidas, pero las hacen cumplir por la fuerza a los más débiles. Ya lo había dicho el Moreno del Martín Fierro: «La ley es como el cuchillo, no ofiende a quien la maneja.»

No pocos *héroes* caerán del pedestal para ser considerados como actores destacados de la época, que no eran neutrales y defendieron políticas que pudieron ser beneficiosas al país o a sus habitantes, ya fueran legítimas o no. Existía una disputa de intereses políticos, sociales, económicos, religiosos y culturales. Y esta lucha y su evolución interna estaban enmarcadas dentro de un proceso mundial y americano.

En síntesis, el objetivo es demostrar hipótesis interpretativas que no se han hecho y que contribuyan a un mejor conocimiento de nuestro pasado. Y si no se logra, al menos quisiera propiciar un debate que sea lo más serio y esclarecedor.

Una minoría ilustrada de propietarios criollos de Buenos Aires había gestado la revolución de 1810 contra el régimen colonial español. Necesitaba legitimarse conduciendo con firmeza un proyecto liberador. Pero todo lo subordinó a la defensa de sus intereses y el mantenimiento de sus privilegios (la renta aduanera del puerto), con políticas librecambistas en beneficio propio y de los comerciantes británicos.

Mientras combatía a los realistas, durante años siguió proclamando su fidelidad a «nuestro amado soberano, el señor Fernando VII» y, simultáneamente, buscó la protección de potencias europeas (principalmente de Gran Bretaña) con la coronación de algún príncipe desocupado. Su errática política y su extremo autoritarismo provocaron la reacción interna, la disgregación del ex virreinato (el Paraguay, luego Bolivia y la Banda Oriental) y una guerra civil horrorosa.

Gran Bretaña, empeñada en expandir sus mercados para dar salida a su producción industrial, mantuvo un difícil equilibrio diplomático entre su alianza con España y los rebeldes americanos que garantizaban el libre comercio. Desalentó los intentos de Fernando VII de recuperar las ex colonias hasta que la Santa Alianza se comprometió a brindar apoyo al rey español. Entonces Inglaterra permitió que miles de soldados y marinos «voluntarios», con barcos y armamento, engrosaran

los ejércitos rebeldes (especialmente los conducidos por Bolívar) y que fueron decisivos en la victoria.

Entretanto, en el territorio rioplatense, dos políticas se enfrentaron –con ingente pérdida de vidas y recursos–: una centralista, elitista, monárquica, despótica y librecambista encabezada por Buenos Aires y otra federal, popular, republicana y proteccionista conducida por Artigas en la Banda Oriental y el Litoral.

Las revoluciones americanas de 1810 debieron enfrentar dos cuestiones fundamentales: la guerra por la independencia y la constitución del estado.

Durante la década de 1820 los éxitos de los ejércitos comandados por San Martín y Bolívar fueron decisivos para poner fin a la dominación española en América del Sur. Pero fue un triunfo «a lo Pirro». El gran objetivo de Bolívar de la unión americana quedó frustrado. Los pueblos de las ex colonias españolas surgieron desunidos, sellando su suerte por muchos años.

El lugar dejado por los españoles fue progresivamente ocupado por los británicos. Frente al anacrónico absolutismo europeo, se alzó por el libre comercio y los derechos burgueses de la libertad individual y la propiedad (para algunos pocos que podían comprarla).

Mientras los rebeldes americanos se abrieron al librecambismo, los británicos colaboraron por medio de su diplomacia y también –en forma más o menos encubierta– con hombres y armas. La estrategia perseguida por la política británica en todo el mundo fue la *balcanización*. En ese sentido, el Río de la Plata se vio especialmente afectado por la segregación del Alto Perú y de la Banda Oriental, verdadera creación inglesa.

Después de la guerra, los estados independientes fueron invadidos, no por ejércitos, sino por leoninos empréstitos ingleses. Como estos estados cayeron en incumplimiento de sus pagos, quedaron a merced de las imposiciones del acreedor.

La segunda cuestión fundamental era la organización de los nuevos estados. En casi toda América chocaron las tendencias centralistas y federales.

En el Río de la Plata los intentos centralizadores de la elite porteña con la Constitución de 1819 naufragaron, dando lugar a la desaparición de las autoridades nacionales y al predominio de las autonomías provinciales. Así comenzó la década de los veinte y terminó con el rechazo de la Constitución unitaria de 1826.

La oligarquía porteña descalificó a sus enemigos como bárbaros y anarquistas, negándoles su carácter político.

Los caudillos provinciales levantaron la bandera del federalismo, en defensa de sus intereses regionales. Con gran apoyo popular bregaron firmemente por la organización federal, aunque sin la profundidad de los objetivos de Artigas. Eran tradicionalistas, perpetuadores del sistema imperante, incapaces de sostenerse frente a las novedades que llegaban de Europa.

Eran tan localistas como las clases gobernantes porteñas, defensoras de sus privilegios exclusivos pero con todo el interior sometido a su autoridad.

Con relación a la organización, la posición de Buenos Aires podía ser teóricamente valedera, pero se desvirtuaba en la práctica. La oligarquía porteña sostenía la inconveniencia del sistema federal si las provincias no estaban previamente organizadas, con sus propios recursos humanos y materiales (económicos). En consecuencia, la civilizada y culta Buenos Aires tenía el derecho y estaba en condiciones de gobernar. Pero en la práctica, como los porteños sólo atendían a sus propios intereses, en detrimento del Interior, el abismo que separaba a una de otras iría en aumento y las provincias más se hundirían en la pobreza y el atraso, encerradas en un círculo vicioso.

El enfrentamiento se fue haciendo cada vez más violento y a ello se sumaba la persistente ofensiva contra los indios, especialmente en la Provincia de Buenos Aires.